

EL SUFRAGANTE.

Completo

Nºm. 1.º SANTIAGO DE CHILE MAYO 31 de 1829. [Precio 1. real]

AVISO.

Este periódico no tiene otro fin, si no el de servir por estos fines la petición que hacia la Imprenta de L. Rojas. Si pongo en rededor de ésta, y se publica de vista en las Imprentas existentes,

LA escandalosa guerra de imprecios que se ha abierto por la Imprenta, y con la cual se ha degradado este impresciable instrumento de la verdad, ha exaltado los ánimos de los hombres más indiferentes hasta el extremo de hacerles disponer su intención, y tomar parte en las turbulencias de las elecciones. Por más que se empeñen las facciones en imputarles las ruinas manejadoras que ellos solos son capaces de cometer, la opiniòn pública está decidida en su favor. Todos conocen á los autores de esa política desastrosa de inventar palabras con que alucinar al vulgo, designándole partidos que no existen, y provocándole al descontento. En esta inteligencia parece que la prudencia aconsejaba el echar un velo sobre las denigraciones que el partido que se ha apropiado el nombre de Constitucional, dirige contra la conducta de los hombres de bien que les ferejan sus proyectos ilegales, y que ellos denominan estafadores. El combate es muy desigual, porque los recursos de la osadía y del desdén son superiores a los de la moderación y de la verdadera lealtad. La Imprenta no tiene eficacia para corregir los excesos de la audacia y de la imprudencia; e raro es que justo es contestado con un embuste; la comportación más arreglada es sancionar con una vil calumnia, y sobre todo, las infracciones de la Constitución, y todas las manejadoras criminales que se han cometido en las elecciones, son atribuidas por sus autores á los que reclaman contra ellas. No hay freno que los contenga, porque su principio es obteñer el

triunfo que les niega la voluntad general, sean cuales fueren los medios de que se valen.

Sin embargo como sus papeleras no circulan solo dentro de este cielo, sino que se remiten á los pueblos de afuera, y á los extranjeros, el deseo de los oficiales, y aun el del pobre peregrino si no se les daña más resaltando que el desprecio que justamente merecen. Esta consideración impone el deber de escribir algunas páginas en contestación á los gruesos libelos que publica la única facción que hai en Chile, auza de los desaires, de los trastornos, y de la corrupcion moral. La prensa mejor de las demas que pesta la más jarta de las repúblicas, y a pesar de la desigualdad de los recursos que se ha manifestado antes, no habrá temor de los resultados.

En el plan que nos proponemos vamos á menciar algunos pasos que la honesta prensa recibe para que á su tiempo sea claramente cosa comprendida. Se manifestará la causa que ha dado origen á los desacuerdos actuales, y las razones por las cuales el general Pinto no daba mandar ya la república.

Espero advertir que no existe ese partido que se llama de estafadores, y que los hombres conocidos con ese apodo, son incapaces de cometer los execrables crímenes que se les imputan; que no tienen más aspiraciones que la rectitud del país. Los individuos que se les acusan, los consideran más en el concepto de los que creen en sus oficios, y les desconfían tanto que les pueblan un hecho que pueda incriminarlos. Se consideran ciudadanos de Chile con derecho de votar, con derechos, con su voto propio y con facultades para ejercer la voluntad conciencia pública. Son incapaces de abandonar la justicia, y de separarse del camino que denuncian las leyes. Estamos en materia.

El principal motivo porque los perturbadores de la tranquila paz se apoderan en liberales y en liberales apoyan como una facción, ambie ostenta poder y de importancia, es porque se oponen á la reelección del general Pinto para Presidente de la República. Esta oposición no pasa de un mero sentimiento, y en él no acompañados por todos los hombres pacíficos del país que jam solo engañados en las esperanzas que contribuyeron a sufrir este desgraciado ciudadano ocupó la silla del gobierno. A la verdad, tienen esquemas más apreciables para el destino, tiene contenidos para establecerse con dignidad en cualquier circunstancia difícil que pueda ocurrir; exhortos de galantea honesta para el manejo de la hacienda pública; devoción en sus costumbres, y propósitos principios los más liberales; pero al lado de tales bellas prendas se le encuentra un defecto que las abruma, y que ha sido la causa de su descalabro. Recorrid su historia,

El sufragante.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1829

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sufragante. Santiago : Imp. R. Rengifo, 1829-1830. 1 v. ; 30 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)